



ECUADOR

**Intervención
Delegación del Ecuador**

**REUNION INNAUGURAL DEL FORO POLITICO DE
ALTO NIVEL
SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE**

Nueva York, 24 de Septiembre de 2013

(Verificar contra lectura)

Señor Presidente, amigas y amigos,

Si queremos que este Foro Político sobre Desarrollo Sostenible, cumpla con sus objetivos y mandatos debemos partir de un ejercicio de franqueza que reconozca que a pesar de los logros alcanzados desde Río 1992, los principales compromisos asumidos en lo ambiental, lo social y lo económico, siguen sin cumplirse y lo que es aún más grave: el modelo actual de desarrollo no es sostenible.

Resulta innegable que los efectos del cambio climático amenazan la supervivencia misma del planeta, los países desarrollados siguen sin cumplir su deuda climática y sus compromisos de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero de conformidad con el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, continúa la pérdida sistemática y creciente de la biodiversidad y sus diferentes ecosistemas, recursos genéticos y especies; persisten los problemas de desertificación, la pérdida de soberanía y seguridad alimentaria, la deforestación, la contaminación de ríos y mares; todo ello mientras siguen imperando patrones de producción y consumo insostenibles.

Muchas compañías transnacionales aún gozan de impunidad, cuando se trata de delitos ambientales. La delegación del Ecuador quisiera denunciar, de manera especial, uno de los ejemplos más flagrantes de esta impunidad: la compañía Texaco-Chevron protagonizó el desastre medioambiental más grande de la Historia, al contaminar dos millones de hectáreas de la Amazonía ecuatoriana, con unos 68 millones de metros cúbicos de residuos tóxicos, entre 1964 y 1990. ¿Cuál ha sido la compensación económica desembolsada por esta transnacional para resarcir a las comunidades amazónicas afectadas? A día de hoy, la respuesta sigue siendo cero. En lugar de respetar la sentencia de la Corte ecuatoriana que lo condenó, Texaco-Chevron ha preferido organizar una multimillonaria campaña mediática y de lobby político para atacar a las comunidades afectadas, al sistema de justicia ecuatoriano y, en última instancia, al prestigio del país. Víctima de las malas prácticas de Texaco-Chevron en el país, el Ecuador se ve ahora, además, en la tesitura de tener que defenderse ante estas falsas acusaciones. ¿Por qué esta transnacional pone tanto empeño en difundir esta campaña, en lugar de pagar lo que debe y olvidarse? Porque sabe que, si paga, el muro de impunidad que lo cobija comenzará a caer, como un castillo de naipes, y miles de personas afectadas por Texaco-Chevron en el mundo redoblarán su lucha contra ella. Por eso, creemos que la victoria del Ecuador en esta lucha es la victoria de los pueblos, de las personas, por sobre los capitales transnacionales.

Resulta lamentable que a pesar del reconocimiento alcanzado en Río + 20 sobre las diferentes visiones, modelos e instrumentos para lograr el desarrollo sostenible en sus tres dimensiones, se continúe privilegiando un modelo de economía verde que no solo deja intactas las bases de un sistema inequitativo, excluyente e insostenible, sino que pretende modificar las modalidades de cooperación internacional dando prioridad o exclusividad a la inversión privada, las inversiones extranjeras directas y los mecanismos de mercado, y promueve indicadores y estándares que resultan en barreras al comercio, al tiempo de imponer políticas fiscales para el manejo de los recursos naturales, en una suerte de "ajustes ambientales", comandado por un "Bretton-Woods Verde".

El problema del desarrollo sostenible, es un problema político, donde lo que está en juego son las relaciones de fuerza entre los grandes intereses económicos, representados en la mayor parte por el gran capital transnacional frente al interés público, los derechos y el bienestar de las mayorías y de la naturaleza. Los problemas que hemos visto demuestran que el tema de la sostenibilidad no es un tema exclusivamente ambiental sino un cambio en las relaciones capital, trabajo, naturaleza, sociedad y política. Ecuador, al igual que en algunos otros países hermanos del Sur, hemos empezado a construir un nuevo paradigma y una nueva visión: la del Buen Vivir o Sumak Kawsay.

Sobre esta base conceptual y que el Ecuador ha elevado a nivel constitucional, se propone a este nuevo Foro Político de Alto Nivel, una Declaración Universal sobre los Derechos de la Naturaleza, como un nuevo pacto global entre sociedad, economía y naturaleza aclarando que esta propuesta surge como resultado de numerosas referencias y apoyos a los derechos de la naturaleza en varias declaraciones multilaterales, regionales y subregionales, a nivel gubernamental y de la sociedad civil, así como en los informes del Secretario General de Naciones Unidas y resoluciones de la Asamblea y del Consejo de Derechos Humanos.

Otro concepto que el Ecuador desea aportar es el de "Emisiones Netas Evitadas", mismo que supera la lógica del Protocolo de Kyoto, ya que no solo compensa económicamente al que contamina y limpia, sino también al que evita desde el inicio esa contaminación y emisión.

Mi país reafirma la necesidad de generar un nuevo orden económico internacional, sustentado en un nuevo esquema de comercio, justo y solidario con las economías en desarrollo, y en una nueva arquitectura financiera internacional, sustentada en tres pilares: - una banca de desarrollo de nuevo tipo; - un nuevo esquema monetario; y, - un fondo común de reservas.

Entre las medidas de financiamiento para el desarrollo sostenible, Ecuador propone el cumplimiento de los compromisos históricos asumidos en materia de asistencia oficial al desarrollo, seguido de medidas más ambiciosas como es el caso de la emisión de derechos especiales de giro (DEG) y con el objeto de reducir las emisiones de dióxido de carbono, la adopción de una suerte de eco-impuesto o precio de carbono, denominado "Daly-Correa".

Con esto queremos demostrar que mientras los países del norte sigan aprobando multimillonarios salvatajes bancarios y corporativos, y el mundo siga a la espera de una voluntad política similar para la aprobación de "salvatajes ambientales", algunos países del Sur estamos generando propuestas concretas y viables de financiamiento que deben ser consideradas por este Foro y por otros mecanismos competentes.

Mi país no cree en modelos de desarrollo impuestos, mucho menos frente a las graves consecuencias antes demostradas. Por el contrario, lo que pretendemos desde una experiencia exitosa en marcha, es invitar a este Foro Político a una reflexión profunda sobre las visiones alternativas al desarrollo, que nos permita debatir los elementos de un nuevo acuerdo global que garantice el bienestar del planeta y de todos los seres que lo habitamos.